

EL MAESTRO HABLA DE LA BENDICION Y EL TESTIMONIO

Estas preguntas y contestaciones han sido transcritas de cintas magnetofónicas tomadas de las conferencias de nuestro Maestro con miembros e invitados de centros de todas partes de los EE.UU., durante su viaje de marzo y abril 1965

¿Cuáles son las exigencias y aptitudes requeridas para que una persona llegue a ser bendecida en el matrimonio? ¿Cuáles son las exigencias para que personas ya casadas alcancen la bendición de su unión?

Para ser bendecidos debéis ser vírgenes o solteros puros. Ello es la primera condición. Pero no es bastante. Debido a que todos hemos caído, debemos proceder a la inversa para llegar a ser restaurados. Debéis tener primeramente “hijos”. Debéis guiar a tres personas y formarlas de tal suerte que también ellas puedan ser bendecidas en el matrimonio. Entonces vosotros podréis ser bendecidos en el matrimonio y llegaréis a ser padres suyos. Ello supone la restauración de ocho personas, lo que representa los ocho miembros de las familias de Adán y Noé. Entonces debéis restaurar en Dios todas las cosas, el mundo entero. La familia de Noé compuesta por ocho personas ejecutó el juicio y renovó el mundo entero para Dios. Debéis establecer una condición victoriosa en el mundo satánico. Dios debe reconoceros como vencedores en este mundo. “Creced y multiplicaos, llenad la tierra y dominad todas las cosas”. Estas palabras deben ser realizadas a través de vosotros.

Para los casados: Debido a que la vida matrimonial en el mundo satánico no es reconocida por Dios, el marido y la esposa deben seguir sus propios caminos como hermano y hermana. Dios ha obrado durante 6000 años, y ahora su providencia comienza el séptimo milenio. Por ello, debéis permanecer separados, en principio, durante siete años. Entonces encontraréis hijos espirituales y podréis reuniros. En principio, el hombre no debía casarse después de la caída. El número siete es simbólico. Los esposos deben abstenerse de la relación matrimonial por lo menos durante siete meses. Hay algunos en Corea que se han abstenido durante más de siete años y viven como hermana y hermano. Aquellos a quienes Dios ama no pueden continuar su vida matrimonial. Dios castiga sus cuerpos, y ellos no pueden continuarla. Si es solamente la esposa quien sigue los principios, se presenta un gran conflicto. Lo mismo cabe decir si sólo el marido los sigue. Por ello se ha acusado a nuestra Iglesia de destruir familias. Pero esto no es cierto. Estamos unificándolas. Otras iglesias nos reprueban o acusan diciendo que los maridos o esposas han encontrado a otros esposos en nuestra Iglesia. Ello tampoco es cierto. En otras palabras: vuestro Maestro y los miembros de Corea han satisfecho la indemnización por vosotros, y, así, debéis absteneros sólo durante siete meses en vez de siete años. Somos el único grupo que hace tal cosa. Respecto de este asunto no hay liberalidad alguna. Debe ser así. Si los matrimonios no actúan de esta forma, se retrasa su bendición. Cuando estéis nuevamente bendecidos vuestro matrimonio durará eternamente.

¿Cómo podemos llegar a ser bendecidos?

Algunas personas tal vez no puedan ser bendecidas ni siquiera pasados diez años. Otros pueden ser bendecidos dentro de un año. Depende de las condiciones que establezcan. Debido a que Adán, Noé y Abraham fracasaron, Jacob fue el primero que realmente cumplió la dispensa del restablecimiento del fundamento. Tuvo doce hijos para comenzar su dispensa. Por ello el número doce llegó a ser muy importante. Pero de los

doce hijos, tres fueron más importantes, porque Adán y Noé tuvieron tres hijos. Por consiguiente, el número tres es muy importante dentro del número doce. Jesús tuvo doce discípulos, pero tres fueron los principales. En sentido vertical, tres hijos pueden también representar a Adán, Noé y Abraham. También significan: Adán, Jesús y el Señor de la Segunda Llegada. Por ello, sin tener tres hijos espirituales no podéis llegar a ser padres. Antes de mi boda tuve que encontrar primeramente a tres hijos con sus cónyuges potenciales. Mi boda se realizó primero, antes de que les bendijera, pero sus cónyuges estaban ya determinados. Así, tuve tres hijos y tres nueras antes de casarme. De esta manera fueron restauradas las posiciones de Noé y de Adán.

¿Por qué tres? (Eran hijos en la fe, no hijos directos). Cuando nació mi propio hijo, que está en la posición de Abel, los hijos en la fe, que están en la de Caín, debieron entregar todas las bendiciones que habían recibido a mi hijo. Debían hacerlo muy a gusto. De lo contrario, yo no hubiera tenido ningún derecho de amar a mi propio hijo. La bendición debe venir de Caín a través de Abel. Si no estáis bendecidos en el matrimonio y formáis una familia, no podéis pertenecer a la estirpe celestial. Una persona sola no pertenece a ella. Para ser bendecidos en el matrimonio debéis tener tres hijos restaurados, para que así podáis llegar a tener vuestro hijo propio. Por consiguiente, es absolutamente necesario que tengáis tres hijos e hijas a quienes restaurar. Por ello debéis formar a tres hombres y tres mujeres. Cuando salgáis con el fin de dar testimonio, id con sentimientos de amor en vuestro corazón, como un padre que busca a sus hijos perdidos. Servidles como si fuerais sus siervos, pero con el corazón de un padre. Llegaréis a ser sus padres. Verted lágrimas, sudor y sangre para estas personas, con todo vuestro corazón. Debéis amar a estas personas, en cuya restauración colaboráis, incluso más que a vuestro hijo propio. Entonces Satán dirá: “Merecéis ser bendecidos”. De esta manera llegaréis a ser bendecidos sobre un fundamento victorioso. En ello fracasó Jesús. Ello es la condición de la bendición. Obrando para esta causa obráis para vosotros mismos. Si no cumplís esta condición no podréis entrar en el cielo. La puerta estará abierta para vosotros, pero no tendréis ninguna condición para poder entrar.

Estos tres hijos y las tres hijas deben amaros hasta el punto de aceptar incluso la muerte por vosotros. Debéis inspirar este sentimiento a través de vuestro propio amor. Los discípulos de Jesús fracasaron en esto, y por ello fueron condenados a morir.

¿Qué significaron las bodas de los 36, 72 y 120 matrimonios?

Mi boda se realizó en 1960; ello fue el cumplimiento de la profecía del Apocalipsis. Para poder celebrar esta boda hube de tener tres hijos espirituales. Había que restaurar a tres hijos de suerte que pudieran ser bendecidos. Tres hijos significan siempre tres matrimonios. Así, inmediatamente después de mi boda, bendije a estos tres matrimonios, a estos hijos espirituales. ¿Por qué fue esto necesario? La Familia de Noé fue la primera a través de la cual Dios realizó el juicio después de la caída de Adán. La familia de Noé fue, pues, la segunda después de Adán. Naturalmente, significó la posición de Abel. A través de la familia de Noé, Dios trató de restaurar lo que había perdido la familia de Adán. Bendiciendo a los tres matrimonios, yo restauré a los tres hijos de Noé y fui establecido como el Verdadero Padre. Una familia no se compone sólo de esposos, sino también de hijos. Estos matrimonios bendecidos constituyeron espiritualmente las cuatro posiciones.

Entre Adán y Noé transcurrieron diez generaciones, que se perdieron a causa del fracaso de Cam. Estas diez generaciones perdidas deben ser también restauradas. Debido al fracaso de la familia de Noé se prolongó la dispensa hasta Abraham, y a causa del fracaso de éste se extendió a Jacob. Desde Noé hasta Jacob transcurrieron 12

generaciones. Jacob tuvo 12 hijos, lo cual significó la restauración de las 12 generaciones perdidas. Después de la restauración de la familia de Noé, tuve que restaurar a la familia de Jacob. Por ello bendije a 12 matrimonios.

Los 36 matrimonios se componían de 12 parejas ya casadas, 12 parejas de solteros, y 12 vírgenes y solteros puros. Las doce parejas ya casadas representaron a la familia de Adán, o a las 10 generaciones comprendidas entre Adán y Noé. El segundo grupo representó a la familia de Noé y a las generaciones comprendidas entre Noé y Abraham. El tercer grupo representó a los 12 hijos de Jacob. Mediante la bendición de estas 36 parejas quedó restaurado el período comprendido entre Adán y Jacob. Sin la restauración de este período, no hubiera podido empezar la dispensa de la restauración, porque esta última no podía comenzar hasta que Jacob fuera encontrado. Al mismo tiempo, los primeros doce matrimonios representaron la dispensa de Adán; los segundos doce, la de Jesús; los terceros doce, la dispensa final. Los primeros doce representaron al mundo espiritual, los segundos doce al mundo cristiano, y los terceros doce al nuevo mundo. Por ellos estas 36 parejas significan muchas cosas.

Adán tuvo dos hijos, Caín y Abel. Después de la bendición de las 36 primeras parejas, bendije a otras 72 parejas. Las 36 parejas primeras representaron la posición de Abel; las 72 parejas restantes representaron la de Caín.

Luego, fueron bendecidas 120 parejas, que representaron a los 12 discípulos de Jesús y a las 120 personas que esperaron el descenso del Espíritu Santo después de la Ascensión de Jesús, y que más tarde salieron a predicar su evangelio. Gracias a la bendición de las 120 parejas, podía empezar ya la bendición universal. Debido a que Jesús fue crucificado, la dispensa entre Jacob y Jesús había quedado anulada. Se debía satisfacer la indemnización y realizar la restauración desde aquel punto. Bendiciendo a este número de personas pude empezar de nuevo la dispensa de la restauración.

Después de la dispensa de Jacob empezó la misión de la estirpe. Así tras la bendición de estas parejas comenzó mi misión de la estirpe, la misión de Moisés. Luego siguió la misión de Jesús; es decir las misiones nacionales y universales. Para poder realizarla tuve que satisfacer la indemnización de cuanto había quedado perdido a través de Jacob, Moisés y Jesús. Si Moisés y Jesús lo hubieran cumplido todo, ello no hubiese sido necesario. Pero debido al fracaso de ambos, antes de que la misión pudiera comenzar hubo de pagarse la indemnización. La misión de Jesús fue realizada sólo espiritualmente. Mediante la bendición de estas parejas quedó cumplida la restauración espiritual y físicamente. Por ello a partir de estas bendiciones quedan unidos el cielo y la tierra, que habían sido separados. Por consiguiente los asuntos internacionales se mueven hacia una nueva dirección. Estas bendiciones influyeron notablemente en nuestros asuntos nacionales.

Usted dijo que las 72 parejas eran los hijos espirituales de las 36 primeras. ¿Significa ello que las 120 parejas eran los hijos espirituales de las 72?

Comparándolo con un círculo, diremos que las 72 parejas estaban en el interior y las 120 en el exterior. Según un desarrollo vertical, se puede considerar a éstas como hijos de las 72, porque son la generación siguiente. Pero ello no importa realmente. No estáis obligados a pensar así. Considerad a Dios, Adán, Caín y Abel. Aunque Caín y Abel eran hermanos, para este objetivo les consideramos como dos generaciones. En correspondencia con ello tenemos mi boda y la bendición de 36, 72 y 120 parejas: otra vez un total de cuatro generaciones.

La gran fe de Noé en la construcción del arca durante 120 años, ¿pudo valer como restauración para las 12 generaciones hasta Adán?

Sí. Adán, Jesús y el Señor de la Segunda Llegada representan también a Adán, Noé y Jacob. Las 12 generaciones comprendidas entre Adán y Noé, así como entre Noé y Jacob, seguían un sentido vertical. Con los 12 hijos de Jacob, el número 12 pasó a ser horizontal. Puesto que yo represento a Jacob, tuve que bendecir a 120 parejas. Con esta bendición pudo comenzar la bendición mundial. Fueron 120 las personas que recibieron al Espíritu Santo en la habitación alta. Ello significa que Jesús contaba ya con 120 personas. Todas eran hijos espirituales.

En la bendición de las 72 ó 124 parejas, usted oró al Padre pidiendo que liberase a los 24 ancianos. ¿Quiénes son los 24 ancianos?

Cuando bendije a las 36 parejas, las primeras 12 eran de personas ya casadas que nuevamente fueron bendecidas en el matrimonio. Las segundas 12 parejas eran de personas que tal vez se habían amado ya; pero sin ser casadas. Las terceras 12 parejas eran de vírgenes y solteros puros que nunca habían amado. Al adelantarse las parejas para ser bendecidas, las otras 24 parejas permanecían alineadas a cada lado representando a los 24 ancianos.

Las diez generaciones comprendidas entre Adán y Noé, más Caín y Abel, descienden de Adán. A Noé, después de sus hijos, le siguieron también 10 generaciones, todas descendientes de Noé. Jacob debía tener 12 hijos para poder restaurar realmente a las 12 generaciones. Yo también tengo que hacerlo. He tenido que restaurar a las 12 generaciones de Adán y las de Noé. Con la bendición de las 36 parejas liberé a los antepasados desde Adán hasta Jacob y restauré a los 24 ancianos.

¿Cuántas parejas bendecidas son necesarias para establecer en los EE.UU. un fundamento nacional?

Seguiremos el modelo ya establecido. Así, se empezará con un número pequeño. Todo lo que se ha realizado en Corea será la condición para la restauración mundial. Ese país fue elegido para establecer condiciones adecuadas al mundo entero, no sólo a sí mismo.

Cuando usted recibió la bendición en 1960, ¿hubo también otros que la recibieron al mismo tiempo?

Una semana más tarde fueron bendecidos mis hijos espirituales.

COMENTARIO del Maestro respecto de la bendición:

Los que son solteros deben llegar a poder casarse con alguien de otra raza y nacionalidad. Si sois blancos debéis estar dispuestos a casaros con un negro; si sois negros, con orientales; etc. Si no alcanzáis este punto, no puedo reconocerlos como quienes han llegado al nivel internacional o mundial. El mundo entero está en vías de ser restaurado como una Familia. Las parejas casadas ya tienen esposos; por consiguiente, nada se les exige en ese aspecto. Cualquier soltero o soltera de raza blanca, empero, debe hallarse particularmente preparado. Ante Dios, no hay ninguna diferencia entre las razas. Para mí, no representa ningún problema la raza a la que pertenecéis.

Debéis estar dispuestos a realizar cualquier sacrificio cuando se trata de la voluntad de Dios. Por ello, no busquéis a una joven hermosa o a un hombre guapo. Si tenéis esto en la mente, Dios os dará el más feo de los cónyuges. Si buscáis a un hombre muy inteligente, Dios puede procuraros un ignorante. El matrimonio no es para vosotros,

sino para vuestros descendientes. En el curso de la restauración debemos acordarnos que somos ofrendas sacrificiales destinadas a purificar y restaurar al mundo. Debemos mejorar todas las generaciones que sigan. Lo importante es la herencia. Un hombre alto puede llegar a casarse con una mujer baja; una persona extrovertida con una introvertida; alguien del norte con alguien del sur; una mujer hombruna con un hombre afeminado. Todo el mundo debe quedar así mezclado.

¿Qué es una pareja ideal? La unión entre un hombre y una mujer ideales. ¿Qué son un hombre y una mujer ideales? Un hombre ideal es un hombre semejante a Dios; una mujer ideal es una mujer semejante a Dios. ¿Quién es “semejante a Dios”? Alguien que ama a todo el mundo, de un extremo al otro. Si tenéis el corazón de Dios, podéis amar a cualquier persona y vivir en armonía y alegría. Dios puede elegir para vosotros a alguien con quien nunca hubierais pensado casaros. Aun cuando haya entre vosotros pequeñas disonancias, Dios sabe que vuestros descendientes serán de un nivel elevado.

Los EE.UU. son el Reino de los cielos sobre la tierra en el sentido externo, y no sólo en cuanto a su progreso cultural sino también debido a que allí están representadas todas las razas y se realizan libremente matrimonios entre ellas.

De 180 millones de habitantes, 80 millones deberían ir a otros países y servir allí como misioneros nuestros. Si el dinero disipado en este país fuera empleado para enviar estos 80 millones de personas a otros países, todo el mundo quedaría restaurado dentro de muy poco tiempo.

No entiendo la razón de la abstención física en la relación matrimonial. Es imposible alcanzar una separación espiritual después de haber vivido con alguien durante cierto período. La relación es ya parte de uno, y lo es desde muchos años. No se es en absoluto como hermano y hermana. ¿Cuál es, pues, el motivo de la abstención física?

La caída de Adán y Eva aconteció en el nivel físico. Por ello se necesita la abstención física para satisfacer la indemnización. Podéis seguir inclinándoos espiritualmente el uno hacia el otro, pero la abstención física es importante.

¿No tuvo también la caída un carácter espiritual? Se trataba de seres espirituales y físicos, y su unión fue algo espiritual y físico. El amor es así.

Debéis absteneros de la relación sexual espiritual y físicamente. Es decir; es imperfecto abstenerse físicamente pero continuar espiritualmente vuestra relación sexual. Por consiguiente, el mundo espiritual exige que estéis separados en los dos niveles.

Si un hombre ama a Dios más que a su esposa, y una esposa ama a Dios más que a su marido, entonces sienten como hermano y hermana, aun cuando vivan juntos y duerman en la misma cama. No importa que hayáis vivido muchos años juntos ni tampoco que estéis muy próximos; vuestro amor hacia Dios es más fuerte que el que sentís hacia vuestro cónyuge.

Jesús dijo que él era el novio. El Señor de la Segunda Llegada debe ser vuestro novio. Debéis amarle más que a vuestro cónyuge. Cuanto más cerca de él os sintáis, tanto menos os sentiréis cerca el uno del otro, aunque viváis juntos. De lo contrario, no podéis llegar a ser restaurados. La caída fue la del amor. Por ello, el amor debe ser dirigido por otro canal. Si un hombre ama más al Señor que a la mujer, ésta debe seguir al hombre como Abel. Si ella ama más al Señor que al hombre, entonces él debe seguirla como Abel. Debéis llegar a éste punto, aun cuando sea sólo para poco tiempo.

Adán cayó cuando era todavía imperfecto. Ahora ha aparecido un Adán perfecto. Eva debe unirse a este Adán perfecto con el fin de llegar a ser restaurada. Por ello Jesús dijo:

“Quien no me ama a mí más que a su esposo o esposa, madre o padre, no es digno del reino de los cielos”. Esposo y esposa deben amar al Señor más que a otra persona. La restauración es la del corazón y del amor. Esposo y esposa deben sentir un amor más fuerte hacia el Señor que entre sí. Vuestra actual relación de amor es satánica. La nueva relación de vuestro amor será divina y celestial. Será orientada nuevamente a través del Señor. Vuestro amor a Dios, y, en consecuencia, al Señor, debe ser más fuerte que el amor entre vosotros. Los que tienen experiencias espirituales lo comprenderán fácilmente.

Lo que no entiendo es cómo se puede llegar a ser hermano y hermana cuando nunca se ha sido hermano y hermana, y la relación presente nos es algo consustancial, forma parte de lo que soy ahora.

Incluso los miembros masculinos deben poder sentir que el Señor es como su propio padre, o un hermano mayor, o como uno mismo. Desearéis tocarle o abrazarle, hallaros cerca de él.

En el curso de la restauración, marido y mujer no pueden caminar uno al lado del otro. Uno irá delante, y el otro le seguirá. Adán y Eva no cayeron juntos al mismo tiempo. Uno de ellos cayó antes. Por esto, de los miembros de un matrimonio, uno será restaurado antes, y el otro le seguirá. En las mujeres suele dominar más el corazón que en los hombres. Por consiguiente, no es nada extraño ver que ellas se adelantan en las experiencias espirituales. En este caso, los hombres deben seguirlas. Después de la restauración, el orden quedará invertido.

En la relación de hermano y hermana no os sentís dominadores. En el caso de la pareja, sí. Esta es la diferencia.

¿No es verdad que la mujer es más dominadora, a causa de la naturaleza de su corazón? ¿No hay una lucha dentro de ella misma debido a una tensión entre dos direcciones diferentes?

El hombre no es menos dominador. No podéis entrar en el reino de los cielos el uno al lado del otro. Uno debe ir antes. Generalmente, es la mujer, porque Eva cayó primero. Recibiréis la bendición como pareja, pero en la preparación para ser bendecidos debéis seguir el camino solos.

En los primeros tiempos de la historia de nuestro Movimiento hubo un largo periodo en el que la esposa de un matrimonio se sintió muy cerca de nuestro Maestro y lejos de su marido. Ello causó problemas en la familia. Pero ahora este período es muy corto. Debéis atravesarlo, aun cuando fuera sólo durante cinco minutos.

Usted ha hablado de la restauración de la familia. ¿Cómo se procede respecto de tal restauración si hay en la casa una persona que no colabora, que no apoya los Principios Divinos y no quiere que el resto de la familia participe?

Esto es la cruz que debéis llevar. Debéis servirles, para mover sus corazones. Se necesita paciencia. Debéis mover sus corazones mediante vuestras acciones y palabras. Pero si no obtenéis correspondencia alguna a pesar de haberos esforzado duramente, ello significará que uno representa el cielo, y el otro el infierno. Nuestro Padre celestial ha esperado 6000 años, muy pacientemente. Esperad y obrad para cambiarles, haced cuanto podáis para enseñarles y dirigirles, y ello con paciencia y humildad, durante siete años por lo menos. Una vez hayáis hecho vuestro deber sin obtener éxito alguno, entonces os veréis obligados a separaros de ellos, y podréis formar otra familia. Si el tiempo se prolongara, vuestra bendición quedará retardada. Debéis salvar a la otra

persona con la mente, o el espíritu, o el corazón (ello será “hacer cuanto podáis”, aun cuando nuestro criterio acerca de ello es mucho más profundo: queremos decir que debéis dirigir todo vuestro amor, toda vuestra voluntad y todo vuestro corazón hacia esta persona, pensando que, si es preciso, vais a hacerlo incluso durante siete años), y entonces, en un período más corto Dios hará algo para ayudaros. Castigará al otro, o lo destruirá, o abrirá de alguna manera vuestro camino. Pero si desatendéis esta tarea, entonces ni aun siete años conseguirán resultado alguno. Por ello, haced cuanto podáis. De esta suerte, algo ocurrirá pronto y sin dificultad. La persona en cuestión os seguirá tal vez, o se marchará. Ningún individuo como tal puede entrar en el cielo. Sólo como una familia podéis entrar. Por ello, si toda la familia sigue, ésta va a ser sumamente bendecida.

¿Quiere usted decir que cualquier individuo de la tierra que no tenga familia alguna está condenado?

Si habéis vivido solos en este mundo sin tener la oportunidad de formar una familia, entonces deberéis encontrar a vuestro esposo o vuestra esposa en el mundo espiritual y recibir allí la bendición.

“Familia” no significa sólo una pareja. También debéis tener hijos. Mejor dicho, hijos en la fe. Por lo menos, debéis llevar tres hijos a Dios, que serán vuestros hijos en la fe. Debéis llevar a vuestros hijos con vosotros para entrar en el cielo. Tres personas cada año, o sea 120 personas en 40 años. Si no podéis hacerlo, llevad por lo menos a tres personas. Adán tenía tres hijos con los cuales Dios realizó su dispensa de la restauración; Noé tenía tres hijos; y así Jesús, quien tenía tres discípulos que siempre llevó consigo. Entonces, Abraham, Isaac y Jacob -tres generaciones- cumplieron la voluntad de Dios. Adán, Jesús y el Señor de la Segunda Llegada realizaron la voluntad de Dios. Todos ellos tienen la misma significación. Debido a este principio hemos de tener también tres hijos.

Si, con el fin de obrar para el Padre, uno debe separarse de la propia familia, ¿el sufrimiento que los miembros de ésta soportan durante la separación les ayudara más tarde cuando lleguen al entendimiento?

Sí. Serán protegidos por Dios y recibirán beneficios a través de vosotros.

¿Es importante casarse?

Sí.

Ahora soy demasiado viejo para casarme. Nunca me he casado, y tengo ahora 73 años. Pienso que sería falso casarme ahora. ¿Qué puedo hacer?

Hombres más viejos se casan con mujeres más viejas. Destruya usted todo su orgullo y cátese usted cuando tenga las cosas a punto. Usted puede encontrar su esposa en el mundo espiritual, pero nada es más noble que encontrar a su esposa o esposo en la tierra.

Si dos personas han sido bendecidas en el matrimonio y una de ellas muere, ¿es posible casarse otra vez?

No, debéis vivir solos para el resto de la vida. El cónyuge estará siempre con vosotros en espíritu.

¿A qué se refiere usted al decir “hijos”?

A personas a quienes vosotros habéis dirigido a los Principios y convertido en verdaderos seguidores.

¿Usted no quiere decir que debemos dar a luz a tres hijos, sino que debemos dirigir tres personas a Dios?

Al ser bendecidos en matrimonio tendréis vuestros hijos propios. Ellos estarán en la posición de Abel. Además, tendréis hijos en la fe que estarán en la posición de Caín. Debéis amar primeramente a Caín. Satán ha tenido el dominio sobre el mundo antes de Dios. En la familia de Adán, Abel debe subyugar a Caín. Sólo con esta condición pudo Abel ser bendecido. Abel debe lograr que Caín llegue a estar debajo de él y le ame. Los tres hijos en la fe representan a Caín en vuestra familia. También representan a las personas rebeldes de las tres etapas: formación, crecimiento y perfección. Debéis amar a estos hijos y uniros con ellos de manera que los hijos en la fe estén dispuestos a transferir toda su bendición y todo su amor a vuestro propio hijo que está en la posición de Abel. De este modo subyugáis a Caín en vuestra propia familia. Por ello, amad primero a Caín de manera que éste se halle dispuesto a dar todo su amor a vuestro propio hijo (Abel). Entonces tendréis el derecho de amar más a vuestro propio hijo. A través de vuestros hijos en la fe, vuestro hijo propio recibirá la bendición.

Dios no pudo amar directamente a su hijo unigénito o a sus siervos. Debía enviarles primero al mundo satánico. Entonces pudo mostrar su bendición y amor. Si la caída no se hubiera producido, Caín no hubiese existido nunca. Debido a la caída empero, tenemos que pasar por el proceso de restauración. Consiste éste en amar a la gente de la posición de Caín, y luego a la de la posición de Abel. Por ello, Jesús amó más a sus discípulos principales. Amándoles y unificándose con ellos, les formó como hijos espirituales suyos. Después de sus bodas santas, hubiese llegado a ser un padre verdadero con un hijo propio. Entonces, los tres discípulos hubieran podido transferir a su hijo todo el amor y toda la bendición recibidos de Jesús, y luego éste hubiera podido amar verdaderamente a su hijo.

Ello es lo que yo he hecho. Amé primero a mis hijos espirituales. En el curso de la restauración debéis amar más a otras familias que a las vuestras, a otras naciones más que a la vuestra, etc. De esta manera os dirigís primero hacia fuera, y luego hacia el interior.

Los cristianos son todos hijos adoptivos, no verdaderos hijos de Dios. Jesús y el Señor de la Segunda Llegada son los verdaderos hijos de Dios. Ellos están en la posición de Abel. Los hijos adoptivos están en la posición de Caín. Estos hijos adoptivos deben amar a los verdaderos hijos de Dios con todo el corazón, con toda la mente, con el espíritu y la vida. Debéis amar y uniros completamente. A través de este amor llegaréis a ser también verdaderos hijos de Dios. Los verdaderos hijos, los de la posición de Abel, se hallan en el interior. Los demás están en la posición exterior. Todos ellos se unirán; y entonces todos van a recibir la herencia cósmica. Los hijos adoptivos tienen también el derecho de recibir la herencia si siguen el procedimiento justo.

Algunas personas no tienen ninguna posibilidad de tener hijos en la tierra. En este caso podéis demostrar un gran amor hacia los hijos que se encuentran en la posición de Abel. Haciendo esto podéis recibir el mismo beneficio que los demás. Bajo esta condición recibís la misma bendición. Amad en primer lugar a vuestros hijos espirituales, y luego amad a los hijos del Señor. Entonces vais a ser admitidos en el Reino.

Se trata de lo contrario a lo que ha ocurrido en el mundo satánico. Aquí, los padres han engendrado hijos. En la restauración, formáis a hijos primero, y luego llegáis a ser verdaderos padres. Debéis saber esto claramente, o no seréis aceptados. Ello es la condición de vuestra victoria.

Debéis amar primero a vuestros hijos restaurados. Entonces, yo establezco una condición especial para aquellos que no pueden tener físicamente un hijo propio, a través de una ceremonia específica.

¿Se debe formar a estos hijos e hijas personalmente? Supongamos que uno lleva alguien y entonces sale de la región y deja la formación de él a otros miembros de los Principios. Puede aceptar los Principios y al Maestro, pero tal vez nosotros no nos quedemos allí para formarle hasta la madurez completa. Así, uno lleva a las personas, y otro las forma. ¿Quién recibe el mérito?

Supongamos que Gordon les llevó, pero que Pauline les formó. Gordon debe tener el mismo corazón y el mismo sentimiento que experimenta Pauline para estas personas; así, el mérito será de Gordon. Pero si él les abandona completamente, si les desatiende y olvida, mientras que Pauline hace todo el trabajo y sufre las preocupaciones, entonces el mérito será de Pauline. Si Gordon está al lado de Pauline con el mismo corazón y el mismo amor, el mérito será de Gordon.

El Principio de la restauración consiste en amar a otros antes de amarse a sí mismo. Debéis amar a otras nacionalidades más que a vuestra propia nacionalidad, a otras naciones más que a vuestra propia nación, a otras familias más que a la vuestra, a otras personas más que a vosotros mismos. Lo que sois y aquello a lo cual pertenecéis no debe ocupar el primer lugar en vuestro corazón. El sufrimiento que experimentáis en este aspecto es importante. A través del sufrimiento pagáis la indemnización y restauráis el orden original. Debido a que el tiempo está cumplido puedo bendecir a personas que no han realizado estas condiciones. En este caso, estas personas deben cumplir estas condiciones en los tres años siguientes a la bendición. La bendición será condicional hasta el tiempo en que las condiciones hayan sido cumplidas. El principio de la formación de una familia sigue el modelo que el Maestro ha establecido. Todos deben seguir el mismo modelo.

¿Es necesario que nuestros tres hijos e hijas espirituales estén dispuestos a unirse en matrimonio entre sí, o pueden casarse con otras personas?

No, pueden casarse con otras personas. Si quieren casarse, pueden hacerlo. Si no, no importa.

No está permitido tener una vida matrimonial antes de ello. Tal es el Principio. No podéis amar a vuestro propio hijo antes de tener hijos restaurados.

Según el Principio, debéis abandonar a vuestros propios hijos y amar a otros antes de poder amar a los vuestros. Puedo deciros esto ahora, pero no pude informaros antes; pues, ¿quién lo habría creído? No rompemos la familia, sino que la llevamos realmente a Dios.

En el caso de las parejas casadas, ¿debe cada uno encontrar a tres hijos y tres hijas? Ellos serían doce personas en total, para la pareja.

Hago una concesión especial. Las parejas casadas deben encontrar sólo a tres hijos y a tres hijas, porque obran juntos en la labor de encontrarles, enseñarles y formarles. Deben formar solamente a seis personas en vez de 12. Pero si pueden encontrar y formar a más, deben hacerlo.

Ahora tengo 40 años. Usted dice que debemos tener 120 hijos en la vida o dentro de 40 años. ¿Qué ocurrirá pues si no vivo otros 40 años? ¿Y si no tengo los 120 hijos al morirme?

Entonces debe tener usted por lo menos tres hijos. Gracias a la obra y al mérito del Señor de la Segunda Llegada, las puertas del cielo están abiertas para todo el mundo, especialmente para usted. Si usted está en la puerta del cielo, tiene que haber cumplido las condiciones para la admisión. Ningún individuo puede entrar en el cielo salvo como familia. Para ser una familia debéis tener tres hijos e hijas.

¿Qué ocurre con los hijos de nuestros matrimonios satánicos?

Si los hijos os siguen, vosotros podéis amarles, pero como a los de la posición de Caín. No pueden ser vuestros hijos espirituales. Para tener hijos espirituales, debéis sacarles realmente del mundo satánico. Satán quitó los hijos a Dios. Con el fin de hacerlo al revés, debemos quitar los hijos a Satán. Los hijos de vuestros matrimonios satánicos no pueden ser incluidos entre vuestros hijos espirituales, pero si os siguen podéis amarles.

Por ello, cuando dais testimonio a otras personas debéis sentir realmente como si buscarais a vuestros propios hijos perdidos. Al encontrarles debéis servirles como un ciervo, pero con el corazón de un padre. Dios nos buscó a nosotros. Debemos buscar a personas que tengan el corazón de un padre. De este modo podréis sentir y experimentar el corazón del Padre. Debéis verter lágrimas y sudor y sangre para estas personas, con el fin de convertirles realmente en vuestros propios hijos. Vuestros hijos espirituales no serán obedientes y amables con vosotros al principio. Se comportarán con profunda rebeldía satánica hacia vosotros. Entonces sabréis lo que ha sentido el Padre Celestial. Y pagaréis rápidamente la indemnización formando y amando a los que son poco dignos de ser amados. Esta es la manera con que Dios os deja conocer el corazón del Padre. Cuando os sintáis amargos o tristes a causa de vuestros hijos espirituales, pensad siempre en Dios, que ha sufrido aún más que vosotros por vuestra causa.

Por esto el Señor de la Segunda Llegada debe subyugar al mundo comunista, que se halla en la posición de Caín. Debe llevarlo a Dios como el más rebelde. Ello se debe hacer desde el nivel individual hasta el mundial. Antes de casarme, formé a tres hijos espirituales. En el nivel nacional debo amar a tres otras naciones más que a Corea. Los EE. UU., el Japón y Alemania son las que siguen ahora. Yo debo amarlas más que a Corea, y ellas deben amar a Corea más que a sí mismas. Por ello he ofrecido muchísimas oraciones por estas naciones, y por ello estoy viajando para llevar la bendición a estos países. En la época en que fui muy perseguido, envié misioneros al Japón y a los EE.UU. Tomando a estas tres naciones como centro, debo enviar misioneros a 12 naciones más. Cualquier persona que participa en la obra en esta etapa es muy bendecida.

Pagar la indemnización y ayudar en la restauración es un trabajo muy duro. Los cristianos piensan que para ir al cielo no tienen nada más que hacer sino creer en Jesús y frecuentar la iglesia. ¿No veis la gran diferencia entre sus creencias y las nuestras?

¿Qué ocurrirá con una pareja que no cumpla con las condiciones, pero que sin embargo ama a Dios?

Si su amor a Dios no cambia, se le dará un período más amplio. Pero si ellos caen, les sustituirá otra pareja en aquella posición.

Con respecto a las bendiciones -4, 36, 72, 124-, ¿cuál será el próximo número?

El próximo número será más alto que 124. Pero no debéis preocuparos por la preparación de tantas personas que deben ser bendecidas. El número inicial será aquí mucho más pequeño. Voy a hacer aquí las cosas según el modelo que establecí en Corea.

Probablemente se va a empezar con tres. Puedo hablar sobre la bendición porque ciertas cosas ya han sido establecidas en Corea. De lo contrario, no podría ni tan sólo hablar de ello.

Todo ello debía haber sido cumplido mediante Jesús y los israelitas. Puesto que no lo realizó, debo hacerlo yo con coreanos. Hasta que esto no se hubiera hecho, no podía venir aquí. Necesité luchar un año para realizarlo.

Al bendecir a las 36 parejas, saqué realmente a hijos e hijas de familias satánicas. Hubo una gran protesta por parte de sus familias el día de sus bodas. Algunos de los padres nada sabían de ello, y estaban muy consternados. Más tarde todos expresaron su gratitud. Antes de bendecir a las 72 parejas lo notifiqué a sus padres; por ello no surgió ningún problema. Pero durante el tiempo de la restauración no pude tratar con Satán; yo sólo tenía que sacarlas. Satán realmente me odiaba. Vosotros sois personas dichosas y bendecidas. No tenéis que pasar por todas estas dificultades. Si alguien estudia y comprende los Principios y conoce cómo yo he obrado para cumplir estas cosas, pasando por tantas dificultades, entonces ningún corazón puede permanecer como la piedra. Debido a que yo estaba en la posición del padre, no podía consultar con mis hijos. No hubo ninguno con el cual hubiera podido consultar. Un padre no consulta con su hijo.

Hay tres bendiciones: la primera etapa es la bendición de religión o a través de nuestra iglesia. Esto es lo que se ha realizado hasta ahora. Entonces, después de la restauración nacional sigue la bendición nacional. Cuando el mundo entero esté restaurado, vendrá la bendición final. Hasta ahora, todo ello permanece dentro del ámbito de la iglesia.

¿Se realizará la última etapa dentro de nuestra vida?

¡Naturalmente! Debéis ser bendecidos mientras estoy vivo. Por ello debéis apresurar vuestra victoria. Yo no tengo prisa, pero vosotros sí. Yo estoy dispuesto a bendecir. ¿Estáis listos para ser bendecidos?

Debéis saber por qué tenéis que dar testimonio. Todo lo que hacéis para Dios es para vosotros. Si no hubiera conocido estos Principios, no hubiese sufrido durante 40 años. ¿Qué es la restauración? Ganar a gente para Dios. Amar a gente del mundo satánico y convertirlos en hijos y familia de Dios, para bendecirlos. No podía tener mi propia familia sin haber amado a otras personas y haberlas ganado a través del amor. Debéis seguir el mismo modelo.

(Sra. Choi): ¿Quién sabe todo esto? ¿Los cristianos de hoy? No. Nuestro Maestro es el amor y la verdad mismos. Jesús tenía verdad y amor, pero ello no era suficiente. Nuestro Maestro añade la sabiduría y el poder con el fin de vencer a Satán, establecer condiciones, y entonces hacer las cosas conforme a la providencia de la restauración.

(Maestro): Vosotros, los matrimonios, debéis daros cuenta de que tenéis un largo camino por andar. Algún día sentiréis mucho haber tardado tanto en encontrar este Movimiento y asociaros a él. Por ello apresuraos y trabajad duramente. Debéis ir por vuestro camino. Nadie puede llevaros allí, debéis hacerlo vosotros mismos. Los Principios son oficiales. Son una fórmula. No hacen una excepción con vosotros. Cada uno debe seguir su propio rumbo. Vuestro linaje actual o vuestro linaje de sangre no son reconocidos por Dios. Deben ser modificados.

¿Qué dice usted con respecto de los hijos físicos que tenemos ahora?

Vuestros hijos actuales no son los mismos que vuestros hijos del futuro. Si os siguen recibirán beneficios espirituales a causa de vosotros. También ellos llegarán a ser

bendecidos en su madurez, de la misma manera como vosotros seréis bendecidos. Debéis asegurar mantenerlos puros. Debéis protegerlos de la caída y enseñarles los Principios.

¿Debemos tener nuestros hijos físicos con nosotros?

Sí, naturalmente. No podéis dejarlos en la calle. Debéis protegerles. Si no os obedecen podéis incluso pegarles. En el mundo satánico, si pegáis a los niños ello se debe a vuestro temperamento, y es una falta. Pero ahora conocéis el bien absoluto, y si no os obedecen podéis llevarles hacia él por la fuerza. En definitiva, ello les será favorable. Algunas personas de nuestro grupo han desatendido a sus hijos dedicándose completamente a dar testimonio. Ello ha acontecido porque si no sois restaurados, vuestros hijos van a perecer automáticamente. Si no encontráis a tres hijos espirituales, ¿cómo pueden tener beneficios vuestros hijos físicos? En este sentido, vuestro problema es más urgente. Por esta razón han desatendido algunos padres a sus hijos. Cuando estarán bendecidos los tendrán de nuevo consigo. Pero ello no significa que debéis hacer lo mismo. No debéis dejar a vuestro hijo en la calle.

La Biblia dice: “Ay de la mujer con un niño de corta edad...” Ello significa que debéis seguir vuestro camino, que es muy urgente. Si tenéis hijos, debéis dedicar tiempo a formarles también. Debido a que la caída ocurrió a través de Eva, las esposas deben dar libertad a sus maridos para dar testimonio, para encontrar a sus tres hijos espirituales con el fin de llegar a ser bendecidos. Si deseáis ser bendecidos rápidamente, debéis enviarles a dar testimonio, en tanto vosotras trabajáis para ganarles la vida. Sabiendo la urgencia del dar testimonio a la gente, algunos de nuestros miembros han hecho resaltar el dar testimonio, y han recomendado enviar los hijos físicos a otro sitio.

Nos gustaría tener para los hijos de nuestros miembros una pensión donde personas responsables pudieran formarles y educarles por lo menos durante un par de años. Sería ideal. Ello os daría libertad para ofrecer el testimonio necesario. Tenemos personas en nuestro grupo que son muy aptas para dirigir tal pensión y escuela y están dispuestas a hacerlo. Esto se hará en el futuro, cuando tengamos más dinero para mantener tal casa y a los niños. Será algo muy bueno para los niños, los padres y nuestro Movimiento. Nadie puede entrar en el Reino de los cielos como una persona individual, sino sólo como una familia.

Usted sigue diciendo que debemos encontrar a tres hijos. ¿Usted se refiere a hijos, o pueden también ser hijas?

Las mujeres deben encontrar a hijas, y los hombres a hijos. Pero, en realidad, esto no tiene importancia.

Debéis encontrar a personas ricas que nos ayuden en la financiación de tal escuela. Entonces podríamos liberarnos enseguida. No os preocupéis demasiado por ello. Se hallará un camino. ¿No sería bueno tener tal escuela? Nuestros miembros podrían formar y enseñar a los niños, así como protegerles de malas influencias. Recibirían una educación excelente.

El cristiano sólo quiere ir al cielo, sin saber todos estos secretos. No pueden ser admitidos. Andan extraviados. No hacen lo que en justicia debieran, y son, en definitiva, unos egoístas. Debéis sentirnos muy dichosos de saber todo esto, porque ahora podéis realizarlo. Nada hay que sea imposible para vosotros.

Supongamos que la mujer va al cielo y el marido al infierno. ¿Puede ser ello el cielo para ella? Deben ir juntos. Después de vuestra bendición, aunque estéis separados

geográficamente, podéis sin embargo confiar el uno en el otro. El director del movimiento japonés, el Sr. Nishikawa, fue bendecido cuando él estaba en Tokio, y su novia estaba en Corea. Se conocían mutuamente, pero no muy bien. Se encontraron al cabo de tres años enteros. Debido a la relación, muy especial, entre Corea y Japón, él no podía ir a Corea, y ella no podía ir al Japón. Durante todo este tiempo no hubo ningún problema. Confiaron el uno en el otro completamente. Ahora están unidos físicamente. Así, después de vuestra bendición no habrá ningún problema, tanto si vuestro esposo o vuestra esposa están cerca como lejos. Incluso aunque muriera uno de ellos temprano, permanecería con el otro en espíritu. Pero es bueno vivir juntos.

Usted dice que las parejas perfectas tendrán que entrenar a sus hijos para que sepan distinguir el bien del mal. ¿Significa ello que nunca podremos librarnos de Satán?

No, no me refiero a esto. Cuando notáis que vuestro hijo es adulto y se da cuenta del sexo, puede ser bendecido para el matrimonio. ¿Por qué habrían de caer? Dios, o el cielo, es responsable hacia cada persona de la tierra: en cuanto a nutrición, educación y matrimonio. Hoy, mucha gente trabaja duramente, y sin embargo no tiene bastante comida. Hay personas dispuestas a casarse, pero no pueden. Es un mundo satánico. Pero en el mundo de Dios ello no será ningún problema para nadie. El hombre tiene derecho a comer bajo Dios. Por ello, Dios es responsable de la nutrición de cada persona. No habrá robos en el mundo nuevo. Si alguien tiene una necesidad, podrá tomar de otra persona. Oraréis y lo tomaréis. Ello no será un robo. Nadie podrá acusar, porque se tratará de una necesidad. Así, quedarán solucionadas la alimentación, la educación y la bendición para el matrimonio. ¿Por qué dejar a alguien una vez que éste ha comenzado a sentir el impulso de amar? Es responsabilidad de los padres determinar el tiempo apropiado.

Yo pensaba que los hijos deben crecer hasta alcanzar la perfección antes de ser bendecidos.

Hasta que crezcan hacia la perfección no sabrán nada referente al sexo. No tendrán ninguna idea de ello.

¿Reveláis vuestras cosas más preciosas a otras personas? ¿O las consideráis como un tesoro y las ocultáis? Si tenéis una piedra muy preciosa en vuestra casa, ¿la ponéis en la ventana delantera de modo que todo el mundo pueda verla? El amor es la cosa más preciosa del Universo. Por ello, el amor mutuo es algo que debéis guardar sólo para vosotros mismos. No se debe hacer en la calle, ni frente a vuestros hijos. Puesto que es tan precioso, hacedlo cuando estáis solos. ¿Por qué lo mostráis frente a todo al mundo: en la calle, en la estación, en el aeropuerto? Estas cosas no se deben mostrar; son demasiado preciosas. Mostrar vuestras manifestaciones de amor frente a otras personas no es amor. Solamente es alarde.

Hoy es el tiempo de la cosecha según el horario de Dios. Adán y Eva sembraron su amor caído siendo jóvenes. Por ello, recogemos hoy esta cosecha. Los jóvenes se aman y caen. Este es un tiempo de cosecha, y no podemos evitarlo. No será así en la Nueva Era. Si continuáramos este tipo de vida, sólo habría decadencia. Por ello, en la Nueva Era no expresamos el amor frente a otras personas. Este amor, amor celestial, debe basarse en Dios. Hoy amáis sin el permiso o sin la bendición de los padres. Ello es consecuencia de la caída. Pero en la Nueva Era, el amor debe ser autorizado por los padres. Vuestros actuales asuntos de amor libre no son amor. No se permitirá ningún arreglo libre de bodas. Esto debe ser bendecido y permitido a través de Dios.

¿Qué ocurrirá con los matrimonios ya existentes?

Tenéis que seguir una regulación o ley o exigencia especiales. Me casé a los 40 años. Dios necesitó 6.000 años para ver las bodas verdaderas. Desde la caída de Adán y Eva se necesitaron casi 7.000 años para encontrar a los Verdaderos Padres. Por ello, en los Principios, Dios no ha permitido a nadie casarse. Por ello, no sólo los católicos sino también otros grupos religiosos practican la castidad. En los Principios, debéis quedar solteros 700 ó 7.000 años. Debéis encontrar a los Verdaderos. Padres como una hija o un hijo no casados. Vuestras bodas no son reconocidas por Dios, porque son satánicas; no se basan en Dios, aunque os hayáis casado en una iglesia. En nuestra iglesia, las parejas casadas se abstienen sexualmente. Antes de mis bodas en 1960, las parejas casadas se abstenían varios años. Si yo no estaba casado, ¿cómo podían ellos estarlo? Pero después de mis bodas acorté el tiempo. Ahora podéis absteneros siete meses antes de vuestra bendición. Esto significa que, antes de su bendición, un marido y una esposa deben vivir como un soltero y una virgen por lo menos durante 7 meses, y deben presentarse a mí como hermana y hermano. Entonces pueden ser bendecidos en el matrimonio.

La restauración es un proceso al revés. Si no hubiera ocurrido la caída, una pareja bendecida en el matrimonio habría producido hijos. Pero como nos hallamos en la restauración, debemos tener “hijos” primero antes de ser bendecidos en el matrimonio. En la familia de Adán, Abel no pudo ser bendecido directamente por Dios. Tuvo que subyugar primeramente a Caín, porque el mundo entero estaba bajo Caín y Satán. Caín tenía que amar a Abel, y a través de Caín, Abel podía llegar a ser bendecido. En nuestro caso, debemos tener tres hijos espirituales, hijos en la fe, a los cuales debemos amar y hacer nuestro máximo para formarles. Ellos se convierten en hijos vuestros, y con ellos seréis bendecidos. Entonces engendraréis a vuestro propio hijo, que estará en la posición de Abel. Vuestros tres hijos espirituales estarán en la posición de Caín. Debido a que habréis amado mucho a vuestros hijos espirituales, ellos van a amar mucho a vuestro propio hijo. Por ello, vuestro Abel va a subyugar a vuestro Caín. De esta manera, toda vuestra familia llegará a ser restaurada. Debéis formar rápidamente a tres hijos con el fin de ser bendecidos.

¿Cómo se debe empezar la familia espiritual?

Dando testimonio. Por ello, Jesús tuvo siempre tres discípulos consigo dondequiera que iba. Ellos eran sus tres hijos espirituales.

Después de tener los tres hijos espirituales, ¿cuál es el próximo paso?

Debéis ser bendecidos por Dios en el matrimonio. Entonces entraréis en la vida matrimonial que Dios reconoce, y que está libre de la acusación de Satán. Vuestros hijos espirituales deben llegar al punto donde también pueden ser bendecidos. Deben aceptar los Principios enteramente y dedicarse a ellos. Entonces serán también bendecidos automáticamente.

¿Ello significa después de haber alcanzado el grado de perfección?

Nuestra norma es bendecir a aquellos que obran con nuestro movimiento y que se dedican a él por lo menos durante tres años. De lo contrario, Dios no confía en ellos. Así, después de haber seguido fielmente durante tres años, y si habéis formado por lo menos a tres personas, podéis ser bendecidos.

Debéis formar a 120 personas en vuestra vida. Pero por ahora debéis formar por lo menos a tres hijos para llegar a ser bendecidos.

¿Qué dice usted respecto de nuestro hijo físico? ¿Se le puede considerar como hijo espiritual?

Sí, siempre que le guiéis hacia los Principios. Si comprende los Principios, se dedica a ellos y llega a ser un buen líder entre sus amigos de la escuela, entonces podéis considerarle como un hijo espiritual. Pero debéis guiar a otros en los Principios aparte de vuestra propia descendencia. Caín significa alguien a quien no podéis amar, y, sin embargo, tenéis que mostrar amor y formarle, sea como fuere. Las personas no miembros de vuestra propia familia son Caín. Pero no debéis abandonar a vuestros propios hijos.

¿Dice usted que los padres sabrán cuándo su hijo se da cuenta del sexo?

Los padres deben notar rápidamente si los hijos se dan cuenta.

Entonces, ¿algunos hijos se casarán más temprano que otros?

Sí. En este mundo satánico, los hijos que pronto se dan cuenta de ello lo saben porque lo han visto u oído hablar de ello pronto. En el mundo de Dios ello ocurrirá sólo cuando estarán físicamente maduros, lo cual será siempre aproximadamente a la misma edad. Todo este problema me causa dolor de cabeza.

¿Qué ocurre si los hijos espirituales se marchan? ¿Cómo repercute ello en la propia bendición?

Debéis encontrar a otro hijo que sustituya al que cae. Realmente debéis tener 12 hijos para elegir a los tres. Jesús tenía 12 discípulos, de los cuales eligió a tres para que fueran sus hijos espirituales. El no pudo cumplirlo; por ello debemos cumplir lo que él no pudo. No os preocupéis de sus caídas, pero tened suficientes personas para sustituir a aquél que cae.

Si uno tiene 12 hijos, ¿quién elige a los tres que deben ser bendecidos?

Vosotros mismos. Los tres hijos deben amaros de manera que puedan compartir incluso la vida que se os ha destinado. Por ello, aquellos que no dan testimonio se sienten muy extraños y preocupados en su corazón, porque no están haciendo su obra. Es misión de cada uno buscar a sus hijos, y los que no lo hacen se sienten infelices y preocupados. En el mundo eterno, es también éste el curso que se debe seguir.

Al dar testimonio a otras personas, ¿es mejor que cada uno de ellas pague la indemnización para sí mismo, o que nosotros la paguemos para ellos?

Es bueno que vosotros, paguéis la indemnización, porque Satán siempre ataca a otros primero. En el cielo, ello es al revés. El cielo os permite ser atacados primero, y entonces podéis atacar a Satán. Así es el amor de Dios. Entonces Satán no puede acusaros, aunque vosotros le quitéis personas a él, porque os atacó primero.

Pero no tratéis de pagar la indemnización antes de acercaros a alguien, porque cuando encontréis a alguien que sea muy concienzudo y bueno, vuestro corazón se mueve automáticamente hacia esta persona. Os sentís responsables de él, y entonces debéis pagar la indemnización.

Pero a veces podéis sentirnos completamente cerrados si os acercáis a alguien que no está preparado de ninguna manera. Vuestra indemnización no tendría ningún fin si pagarais para éste. Acercaos primero a las personas y juzgad cómo corresponden. Si corresponden, haced vuestro máximo. Gastar mucho tiempo para una persona mala es una pérdida para Dios. Es mejor guiar a dos personas buenas rápidamente a Dios. No malgastéis vuestro tiempo si no corresponden a vosotros. Nuestros miembros están

buscando continuamente a gente dondequiera que van. Ello es exactamente lo que Dios siente y hace. Los que hacen esto están más cerca de Dios, porque comparten la misma naturaleza.

Entonces, ¿es importante que dirijamos nuestra atención a un par de personas y las guiemos en los Principios en vez de concentrarnos en llevar muchas?

Cuanto más ampliamente se extienda vuestra influencia, tanto mejor. En principio, deberíais tener 120 personas antes de ser bendecidos. Ganando a tres personas por año son 120 en 40 años, en la vida. Referente a la humanidad, no podéis nunca decir quién tendrá éxito y quién no. A veces pensáis que alguien madura para convertirse en fruta buena, pero al cabo de tres años veis que éste está todavía verde. De vez en cuando guiáis a una persona que madura en un par de meses. Para poder elegir a los que maduran, debéis tener muchos candidatos. Millones de hombres, si supieran este secreto maravilloso, me llevarían consigo. Sois realmente más bendecidos que los millonarios. Tenéis un tesoro más grande. Todas las cosas de la creación se deciden en favor de Dios diciendo: “No deseamos ser esclavos de esta gente mala y satánica. Queremos servir a ti, Padre”. Esta es la razón por la cual las cosas materiales de este país van a serle quitadas si no se usa de ellas para el objetivo justo. Las mismas cosas están ahora acusando al hombre. No quieren servir a personas malas. “Gimen con dolores de parto”, a fin de escapar de la esclavitud del mal. Quieren venir y pertenecer a los Verdaderos Padres.

¿Quiere usted que los misioneros que van a otros países sean indígenas del país donde sirven?

No importa. Vuestra responsabilidad es la misión internacional, porque hay muchas nacionalidades en este país. También debéis acercaros a la gente rica y explicarles la naturaleza de nuestro mensaje. Podrán ayudar financieramente, aunque no puedan ir ellos mismos.

¿Cuál es la relación entre la bendición de la tierra y la de la gente? ¿Cuál es la razón de bendecir tierra antes de la gente en cualquier nación?

Debido a que hay gente ya bendecida en Corea, es posible aquí la bendición de tierra. Es mejor para vosotros haber bendecido la tierra antes. Gracias a que ésta ha sido bendecida, puedo bendeciros cuando estéis preparados. Las 36 parejas fueron elegidas entre aquellos que pertenecían a los Principios desde más de seis años. Las 72 y 120 parejas fueron elegidas entre quienes pertenecían a nuestro grupo desde más de tres años.

Bendecida ya esta tierra en los EE.UU., ¿apresurará ello la obra aquí?

Gracias al establecimiento de la base en este país, el mundo espiritual será más activo a través de estos canales. En consecuencia, encontraréis a más personas más deprisa. Entonces habrá candidatos suficientes para la bendición. Si no hay bastantes personas, la bendición se aplazará.

Debéis enviar obreros a los Estados donde se ha bendecido tierra. De lo contrario, el mundo espiritual no podría ayudaros en aquellos Estados. No habría ninguna base allí. Algunas personas con dones espirituales, que no fueran miembros nuestros, sabrían que tal lugar es un lugar santificado, pero no sabrían por qué ni lo que ello significa. Debéis estar allí para explicar su significación y establecer una conexión con los Principios.

Estamos desgarrando el corazón de Satán a través de la santificación de tierra. Ello es sumamente perjudicial para él. Consagrando los lugares, algunos viejos políticos y

líderes pueden fallecer rápidamente y ser substituidos por personas nuevas. Habrá un cambio de personal en las posiciones más importantes.

¿Cuál es nuestra conexión, si hay alguna, con el grupo Enlace Universal (Universal Link) en Inglaterra, y quién es aquél que se llama a sí mismo “Verdad”?

El Enlace Universal es un grupo que juega el papel de precursor. Su misión es testificar la existencia del mundo espiritual. El que se llama “Verdad” es un espíritu que se manifiesta en el nombre o a través de Jesús. Este grupo va a introducir el mundo espiritual en la gente. Muchas personas intelectuales se informarán a través del grupo y buscarán la verdad más alta. Si el grupo no se halla en la posibilidad de contestarles mostrándoles la verdad más alta, empezará a decaer. La gente se orientará entonces hacia otra dirección.

Una de nuestras tareas consiste en formar una asociación con este tipo de grupos espirituales, como por ejemplo el Enlace Universal u otros grupos de la Nueva Era. Debemos establecer contacto con estos grupos y usarlos como precursores. Ellos están más cerca de nosotros que los grupos completamente seculares y no debemos separarlos de nosotros. Debemos encontrar a personas mediante estos grupos metafísicos de la Nueva Era. Dios está enviando a muchos arcángeles a tocar la trompeta. Estos grupos son algunos de ellos. Anuncian al mundo que la Nueva Era está viniendo y que el mundo espiritual existe. Estos grupos anuncian al mundo que la Nueva Era ha llegado y que el nuevo Maestro está aquí. Entretanto, el mundo entero buscará verdaderamente donde está él. De este modo, los grupos preparan al mundo.

¿Qué hace usted si algunos de los miembros de ellos no pueden ver nada en los Principios Divinos?

Algunos pueden no conocer nada acerca de nosotros. Pero otros sí. Por ejemplo, Arthur Ford no ha aceptado los Principios él mismo, pero testifica a través de sus trances. Incluso personas con dones espirituales bajo el régimen comunista están recibiendo mensajes parecidos. Varias personas de San Francisco pueden haber recibido algo cuando yo llegué por avión, diciendo que Cristo venía en una nube. Es un sistema inteligente el uso de personas espirituales. Es decir, usar médiums y personas de iglesias espiritualistas como un puente para encontrar a gente buena.

¿Qué ocurre con una persona que es muy fiel pero que no es buena para dar testimonio?

Debe ser fiel en otros aspectos de nuestra obra. Debe ser tan fiel y entregada en otros tipos de trabajo que los que puedan dar testimonio le consideren como en la posición de Abel. Supongamos que alguien es muy bueno para dar testimonio y lleva muchas personas: entonces yo tomo a tres de ellos y les hago hijos de la persona fiel que no tiene hijos. Así, si sois fieles aunque no buenos para dar testimonio, continuad haciendo vuestro máximo. Voy a hacer un arreglo especial para vosotros. Probad de dar testimonio, aun cuando sólo sea a vuestros parientes.

Cuando una muchedumbre se asocie con nuestro grupo, voy a determinar qué hijos serán designados a qué padres. Por ello, trabajad no sólo para guiar a tres personas.

¿Qué ocurre cuando uno lleva a muchos hijos pero éstos van a otras partes del mundo para obrar allí? ¿Son ellos aún responsables con respecto al amor hacia aquél que les llevó?

Ello no importa. Deben estar agradecidos no sólo al que les llevó sino también al Señor de la Segunda Llegada. Si le están agradecidos, él sabe cuanto ha hecho aquél que les llevó. Va a contarles como hijos. No necesitáis preocuparos de esto.

Lo importante es ser reconocidos por Dios por lo que habéis hecho. Si el mundo entero está restablecido, la bendición puede realizarse dentro de un año. Entre todos, será fácil determinar tres hijos adoptivos para vosotros. Y buenos. Debido a que he establecido el fundamento y aclarado el camino, el vuestro será mucho más fácil desde hoy en adelante. En el pasado, abandoné incluso a mi propia familia, porque tenía que llevar a Caín primero. Caín puro, sin parientes, sin consanguíneos -es decir, Caín semita-, pero Caín puro. Ahora estoy llevando incluso a mis propios parientes, porque mi tiempo ha llegado. Con respecto a las naciones, yo tenía que amar a otros países antes de poder amar a Corea. Por ello había enviado misioneros antes de 1960. Ellos estaban en la posición de Caín.

En otras palabras, ¿es el amor el cumplimiento absoluto de toda la vida? ¿Si se ama, no se puede hacer otra cosa que amar a todos los hijos del mundo?

Sí, debéis amar a todos. Pero por lo menos debéis amar a tres, y convertirles realmente en hijos de Dios. El amor no es solamente una cosa vaga. Debéis llevar a Dios los frutos de vuestro amor. Por ello, no malgastéis vuestro amor, antes bien llevad frutos.

COMENTARIOS:

Debéis considerar vuestra castidad como la cosa más importante de aquí en adelante. Olvidad el pasado. ¡A partir de hoy, tened cuidado! Los casados deben abstenerse estrictamente más de siete meses. Los solteros deben tener cuidado.

¿Qué preferís, venir a Corea y ser bendecidos allí, o que venga yo aquí para bendeciros? Prefiero llevaros allí. Cuándo, es algo que depende de vosotros. Tal vez os cito para venir a Corea; por ello es mejor que lo preparéis todo. Será una cosa sumamente gloriosa para vosotros si vais allí para ser bendecidos. Espero regresar el próximo año (1966) definitivamente para este objetivo -para casaros. Por ello, tal vez os llamaré el próximo año para ser bendecidos. Pero quisiera bendecir a tres parejas en Corea y casarlas en este país. Para hacer esto, tengo que llevar toda mi familia conmigo. Se deben establecer las cuatro posiciones. Aun cuando el mundo no sepa lo que estamos haciendo, vuestro viaje a Corea con el fin de ser bendecidos es más beneficioso que la llegada de hombres al Oeste en busca de oro. Se trata de una bendición más grande. Dios necesitaba 6.000 años para venir a vosotros con el fin de bendeciros. Por ello no es nada difícil para vosotros ir a Corea para alcanzarla.

Por consiguiente, debéis llevar a más gente. No penséis que podéis limitaros a observar estas actividades y recibir los beneficios.

En tres años, otras personas pueden dar la bendición. En este sentido, los primeros miembros son los más privilegiados. Es un gran privilegio ser bendecido por el Maestro personalmente. Por ello, encontrad rápidamente a gente.

Vendré con frecuencia en el futuro. Y me quedaré más tiempo en el lugar donde haya la obra más significativa. ¡Obrad desesperadamente!

He visto la importancia de los textos escritos. Se debe utilizar el curso por correspondencia. En algunos casos, se debe dar como regalo.

En primer lugar, debéis establecer un fundamento en cada Estado. Segundo, debemos usar la prensa y llevarla a nuestro lado. Entonces, debemos acercarnos a los dirigentes de este gobierno y despertar su interés hacia nuestro Movimiento.

Tal vez penséis que os doy órdenes para embarcaros en aventuras. ¿Lo aceptáis?